La Escuela de Frankfurt: Un entramado de disonancias

Dinora Hernández López
Editora invitada

En el año 2023 se cumplió el primer centenario de la *Escuela de Frankfurt*. Este acontecimiento nos invita a reconocer las aportaciones de los miembros y colaboradores cercanos del *Instituto para la Investigación Social* (*Institut für Sozialforschung*) y su relevancia para la comprensión de la sociedad moderno-capitalista. Asimismo, el hecho nos convoca a plantearnos cuáles son las prolongaciones y desplazamientos de la Teoría crítica. Ideas que el *Dossier* recoge en la imagen de los *ecos*.

Como es sabido, la denominación *Escuela de Frankfurt* surgió por fuera del círculo del *Instituto*, puesto que la autoconciencia de quienes lo conformaron fue más bien acorde con un quehacer asociado a la noción de *Teoría crítica*, nombre que daba cuenta de un paradigma de pensamiento con el cual, al menos algunos de ellos, sí mostraron una clara afinidad. Así, ensayos emblemáticos como "Teoría tradicional y teoría crítica" de Max Horkheimer establecen una lúcida diferenciación entre dos maneras de entender las tareas de la reflexión filosófica y teoría social, textos que son una plataforma para esclarecer algunos de los rasgos característicos de la *Teoría crítica*. Estas reflexiones continuaron en escritos tardíos como "Sociología y filosofía" de 1966 y hacían constelación con otros menos conocidos como "Filosofía y teoría crítica" del año 1937, ensayo en el cual, en coautoría con Herbert Marcuse, Horkheimer elaboró una genealogía del término que remite claramente a su raíz marxista y hegeliana, puesto que se trata de un pensamiento dialéctico y materialista.

La *Teoría crítica* ha transitado por cuatro *generaciones* a lo largo de estos 101 años. Estamos ante la historia de uno de los experimentos de trabajo colaborativo mejor logrados al contar con líneas de continuidad, aires de familia entre sus distintas etapas, pero también grandes rupturas y disonancias que obligan a realizar distinciones y demarcaciones urgentes.

Planteamientos relevantes de los primeros participantes del *Instituto para la Investigación Social* pueden agruparse más o menos orgánicamente a través de nociones centrales como las de experiencia, razón instrumental, constelación, imágenes dialécticas, dialéctica negativa, dialéctica de la Ilustración y unidimensionalidad. Mediante su concepción de la racionalidad contemporánea, los miembros y colaboradores del *Instituto* llevaron a cabo un análisis profundamente problematizador de los fundamentos de la sociedad occidental, moderno-capitalista, de la que también supieron

encontrar sus componentes patriarcales, colonialistas y especistas a través del cuestionamiento radical de los cimientos filosóficos y la dialéctica destructiva en la que quedaban entreverados los logros de la modernidad. Esta crítica, asentada en el horizonte de lo negativo, ha perdido potencia a partir de la segunda generación y experimentado una recuperación relativa, que se lee todavía tímida, en una cuarta parte de la cual, además, no tiene membresía formal en el *Instituto*.

Temas como el de la crisis de la razón, parálisis del devenir histórico, cobertura ideológica del discurso filosófico, funcionamiento sistémico de la sociedad, subjetivaciones represivas, atolladeros de las pretensiones de transformar radicalmente, función ideológica de la industria cultural, así como cuestionamiento del poder en sus distintas manifestaciones, pensados desde la crítica negativa, son un impulso para el pensamiento contemporáneo comprometido con la crítica de las nuevas modalidades de explotación y dominación, las cuales se traducen en renacimientos de la barbarie en medio del desarrollo de una sociedad hipertecnologizada.

El *Dossier* "Ecos de la Escuela de Frankfurt" se conforma de un entramado de textos que, partiendo de algunos motivos teórico-metodológicos de la primera *Escuela de Frankfurt* (Theodor W. Adorno, Max Horkheimer, Walter Benjamin y sus paralelismos con Bolívar Echeverría), contienen una crítica de la sociedad contemporánea. Los artículos se adentran en aspectos como el análisis de las actuales expresiones del autoritarismo de derechas, el cuestionamiento del devenir generacional de la *Escuela*, la vigencia de la *Dialéctica de la Ilustración* para la crítica del dominio sobre la naturaleza, el desarrollo de una gnoseología crítica para pensar el arte, así como las posibilidades emancipatorias del mismo, y el diálogo tensionado entre la *Teoría crítica* y una crítica alternativa de la modernidad.

Santiago M. Roggerone en "La Teoría Crítica de la sociedad ante los nuevos radicalismos de derecha: Perspectivas y discusiones contemporáneas" recupera los aportes de la *Teoría crítica* para analizar las manifestaciones recientes de los autoritarismos de derechas a la luz de sus análisis más actuales. El autor examina la historia de la *Escuela de Frankfurt* en sus despliegues generacionales, a un tiempo que rescata algunos planteamientos de una teoría crítica externa que entraría en tensión con las expresiones más domesticadas de este paradigma.

En "Actualidad en la Escuela de Frankfurt: crítica al tecnoceno", Christian Guillermo Gómez Vargas nos propone una reapropiación de la *Dialéctica de la Ilustración* para elaborar una crítica de las formas instrumentales de dominio de la naturaleza en el mundo contemporáneo, tomando en cuenta la transdisciplinariedad de la *Teoría crítica* y en un diálogo productivo con investigaciones actuales sobre la sociedad, el medio ambiente y los despliegues tecnológicos.

María Paula Viglione en "El proyecto de una ciencia del origen en el joven Benjamin" recobra elementos de la gnoseología planteada por Benjamin en el "Prólogo epistemocrítico" de *El origen*

del drama barroco alemán, los textos sobre Goethe y el romanticismo. Con este entramado, la autora reconstruye *una metodología fragmentaria* para analizar la obra de arte, nutrida de las reflexiones benjaminianas sobre el lenguaje y la historia.

En "Walter Benjamin: ruptura, inervación y politización del Arte" John Kenny Acuña Villavicencio se propone pensar las posibilidades de la emancipación examinando el vínculo contradictorio entre estetización de la política y politización del arte. Con este objetivo, el autor recorre las reflexiones benjaminianas alrededor de las transformaciones del arte generadas por las innovaciones técnicas.

Finalmente, en la "La crítica a la modernidad capitalista de Bolívar Echeverría. Actualidad de la Teoría crítica", Karla Sánchez Félix aborda la crítica de la modernidad del filósofo ecuatoriano-mexicano, colocándola en el horizonte del pensamiento de Karl Marx y los desarrollos de la *Escuela de Frankfurt* (Theodor Adorno, Max Horkheimer, Herbert Marcuse y Walter Benjamin). La autora se propone demostrar que al formular la idea de una modernidad alternativa o no capitalista, Echeverría consigue ampliar los alcances explicativos de la *Teoría crítica*, al mismo tiempo que los somete a cuestionamiento, resituando la reflexión de la *Escuela* más allá del ámbito de las *sociedades avanzadas*.

Considero que, manteniéndose en el horizonte de la crítica negativa, los textos que componen el *Dossier* configuran un entramado de disonancias de frente a las propuestas contemporáneas del poder, reflejan un interés por ahondar, desde el cuestionamiento sin concesiones, en temas y problemas que forman parte de los complejos procesos de la sociedad del presente. Ψ